

una carga simbólica, compleja pero muy precisa a la vez. «La extracción de la piedra de la locura» de Bosch se debate de esta manera entre ironía y pecado, virtud y condición humana, contraveniencia y resignación a los infortunios que pueda sufrir el espíritu.



[Fig. 2. Jan Sanders Van Hemessen, 'El cirujano', óleo sobre tela. (100 x 141 cm; Museo del Prado (Madrid, España), 1555).]

Si nos remitimos al estudio de la locura hecho por Roy Porter, lo que estaría representando Bosch en el cuadro, sería en realidad los adelantos en los estudios de la psiquiatría y neurología de la época, «[E]ntre el Siglo XVI y el XVII ocurren grandes adelantos en la neurología, fisiología, anatomía y en las ciencias médicas que dan inicio a teorías de que la locura es causada por: [...] desbalances humorales (de los líquidos secretados por órganos corporales [...])»⁴. Pero en la inscripción analítica que posee y se expone en el Museo del Prado en Madrid la referencia se desplaza hacia una entronizada ironía, lo que permite abonar una larga discusión que ha llevado el cuadro desde siempre. En la nota del Prado, se escribe lo siguiente:

El Bosco pretende satirizar el intento del personaje central por curarse de su locura, entendida como estupidez o ignorancia, argumento muy común en diversos proverbios flamencos. El embudo invertido que porta el cirujano parece aludir a que es él el verdadero loco, mientras que la mujer con el libro en la cabeza que contempla asombrada la escena quizá

⁴ PORTER 2008: 9–10.